



La gran batalla de la leche: ya está más barata que el agua

En La Rioja ya solo existen 8 granjas lecheras. Hablamos de la situación de los ganaderos de lácteo con los hermanos Martínez Falcón, titulares de una explotación de vacas de leche en Calahorra

Son casi las 11:00 de la mañana, y en la granja de los tres hermanos Martínez Falcón ya han terminado el primer ordeño del día a las más de 380 vacas que tienen. Le seguirán otros dos más, al mediodía y a las diez de la noche. En total, entre 10 y 12 horas en un gasto de luz cuya factura se ha incrementado en 1.300 euros en los últimos meses.

No es lo único que ha subido. En la granja gastan en pienso a la semana un camión de 25 toneladas, cuyo precio se ha incrementado en 60 euros por tonelada. Sumemos al mes, 1.500 euros. Por no hablar de los incrementos en los plásticos, o el gasóleo que ya se ha puesto en 0,88 euros el litro.

"Normal, explica Diego, que mi padres se ganaran la vida con 30 vacas y nosotros, la tercera generación, tengamos que tener

una explotación grande, además de 220 terneros en un centro de cría en Mayén, para poder vivir". Pertenecen a la cooperativa Kaiku, a quien venden la leche. Y este mes de agosto, consiguieron que les subieran el precio de la leche dos céntimos/litro. Una cantidad que a priori puede resultar insignificante, pero que a ellos les supone 8.000 euros más de ingresos al mes.

Y se explica. Según el Ministerio, en 2018 a los ganaderos se les pagaron 0,322 céntimos de media por litro en 2018; 0,328 en 2019 y 0,332 de nuevo en 2020. Eso, además, haciendo las cosas bien y cumpliendo todos los parámetros de calidad.

Pone un ejemplo. "A mí me gusta ir al supermercado y acercarme a los lineales donde se vende la leche. ¿Y sabes lo que me encuentro siempre? El palé de leche

Diego Martínez, Ganadero de Calahorra
"El sector no necesita ayudas, necesitas que la leche se pague lo que vale. Eso es lo que tenemos que conseguir"

"Mucha sostenibilidad, medio ambiente... pero en el supermercado, lo que se vende es el palé de leche que está a 58 céntimos la caja"



que está a 58 céntimos la botella, vacío". Y seguramente, haya sido comprado por esos consumidores que encima están reclamando sostenibilidad, bienestar animal... cuestiones que quedan muy bien pero que tienen un precio en materia de inversiones, de producción... que no se paga".

Hay tanta demanda que incluso España se ve obligada a importar leche de otros países, como Francia. Por eso cree que "no se le está dando el valor que tiene a la leche, que ya está más barata que el agua".

Inevitablemente surge el tema de las subvenciones. Pero él lo tiene claro: "el sector no necesita ayudas, necesitas que la leche se pague lo que vale. Es decir, que esté por encima de los 70 céntimos que es el precio que, según el estudio de costes de la leche del Observatorio de la Cadena, cuesta pro-

ducir. Eso es lo que tenemos que conseguir".

Tampoco cree que la ley de la cadena alimentaria ayude a cumplirlo. No tanto por la industria, que según él también está "fastidiada", sino por la gran distribución alimentaria.

Hoy por hoy, "nosotros solo confiamos en nuestro trabajo. Nos gusta. Y afortunadamente, estamos los tres". Por eso, acaban de realizar una inversión de plan de mejora para un programa informático de control de rumia, celo y producción de los animales. Se trata de unos collares colocados en los animales que dan información de diversos parámetros de los animales para mejorar la productividad de éstos. Y para este verano, confían en renovar la instalación eléctrica con un proyecto de placas solares que les reduzca la factura de la luz.

¿Cómo va lo del lobo?

El Gobierno ha informado a las organizaciones agrarias que ha destinado en los presupuestos generales del Estado una partida de 20 Millones de euros en ayudas para todo el sector en materia de amortiguación y estrategia respecto al tema del lobo.

Según ellos, se destinarían 10,5 millones de euros para medidas de prevención y gestión de las explotaciones de los que el Ministerio cubriría el 100%. El resto, los 9,5 millones de euros que sobran irían a indemnizaciones y pagos de daños de los que un 50% pondría el Ministerio y otro 50% las Comunidades Autónomas.

La postura de ARAG-ASAJA es tajante. Rechazo total a la estrategia del lobo. Y continuidad al recurso contencioso que, a través de Asaja Nacional, se ha presentado ante la Audiencia Nacional.

